



PRESENTACIÓN:

INTRODUCCIÓN:

Somos testigos y protagonistas de un momento extraordinario de la historia. Hoy vivimos ya, en nuestra Iglesia de América latina, algunos frutos La V Conferencia General del Episcopado celebrada en Aparecida en 2007, con la estimulante presencia del Papa Benedicto XVI.

Estamos seguros que este acontecimiento de gracia ha sido para nuestro continente el inicio de una segunda recepción del Concilio Vaticano II que, desde hace más de cincuenta años, puso el tema de la Misión Evangelizadora como una de sus principales exigencias. La elección del tema, **“Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos, en Él, tengan Vida”**, fue la puerta de entrada a una nueva etapa de la evangelización en el Continente, que nos llevó a las fuentes del Evangelio, a vivir una vida nueva en Jesucristo y a irradiar esa misma vida a nuestros pueblos.

Para la Pastoral Juvenil en nuestro Continente haber escuchado la voz del Espíritu a través de los obispos convocándonos a: “Asumir el compromiso de una gran misión, la cual, nos exigirá profundizar y enriquecer todas las razones y motivaciones que permitan convertir a cada joven en un discípulo misionero”. (DA 362) Ha sido motivo de entusiasmo al mismo tiempo que de preocupación y de búsqueda en el afán de responder a este llamado. El gran desafío ha sido responder a la pregunta: ¿Cómo asume la Pastoral Juvenil esta convocatoria a vivir en Misión permanente?

El Señor nos tenía preparado otro regalo, **El Proyecto de Revitalización de la Pastoral Juvenil en América Latina**. El cual, a partir de Septiembre de 2010, fecha en que se celebró el III Congreso Latinoamericano de Jóvenes en los Teques, Venezuela, fue asumido con gran esperanza y entusiasmo por nuestro País, como **Proceso de Revitalización de la Pastoral Juvenil en México**.

Poco a poco fuimos descubriendo que el Proceso de Revitalización era la forma concreta de asumir la convocatoria a vivir en Estado permanente de Misión. El proceso de Fascinar, Escuchar, Discernir y convertir se convirtió para nosotros en un estilo de vida pastoral, en una espiritualidad, en una pedagogía e, incluso en una metodología. Lo llevamos metido hasta la médula de los huesos.

En Septiembre de 2013 celebramos la XLIII Asamblea Nacional de Pastoral de Adolescentes y Jóvenes en la Ciudad de Guadalajara. En ella vivenciamos la etapa del Convertir y asumimos tres signos claros de conversión. **Primero:** Queremos ser una



Pastoral Juvenil eminentemente misionera. **Segundo:** asumimos el compromiso de la Formación, tanto de los agentes de Pastoral Juvenil como de los jóvenes en general, como un signo concreto e indispensable de una Iglesia que quiere tomar en serio la evangelización de los jóvenes. **Tercero:** asumimos la organización y las estructuras de Pastoral Juvenil como la opción pedagógica sin la cual no es posible llevar adelante una acción de Pastoral Juvenil eficaz.

En este caminar y en la búsqueda de responder al primer signo de conversión sentimos la necesidad de elaborar juntos un Proceso de Evangelización integral para los adolescentes y Jóvenes de nuestro País. Evangelización, a la que reiteradamente hemos sido convocados por los Papas.

Es aquí donde se inserta todo el proyecto de Evangelización de los adolescentes y jóvenes, que a continuación expondremos. Proponiendo una reflexión desde sus mismos fundamentos bíblico-teológicos, su naturaleza, su necesidad, los qué, los cómo, los dónde, etc.

Es posible construir un mundo nuevo, es posible desde el Evangelio construir la Civilización del Amor, pues Él “Hace nuevas todas las cosas”. Asumimos como propio el compromiso de los Obispos de América Latina y el Caribe que reunidos en la V CELAM en el Santuario de Nuestra Señora de Aparecida en Brasil, y recordando el mandato del Señor de **“ir y hacer discípulos entre todos los pueblos”** (Cf. Mt. 28, 18-20), desean despertar un gran impulso misionero en nuestra Iglesia.

Agradecemos al papa Francisco que ha venido a decirnos que **“Uno de los mayores tesoros de esta tierra mexicana tiene rostro joven, son sus jóvenes. Sí, son ustedes la riqueza de esta tierra”** (Morelia, Mich. 16 de Febrero de 2016). Y agradecemos también a nuestros queridos Obispos de México que nos han dicho: **“los Jóvenes son los destinatarios y protagonistas prioritarios de la Nueva Evangelización en el Contexto Social Post-moderno”** (XCIX Asamblea Plenaria del Episcopado Mexicano Abril de 2015)

P. Lucho
Asesor Nacional de la DEMP AJ



I. Hacia una IGLESIA EN SALIDA EL PAPA FRANCISCO NOS LO PIDE

“Quiero lio en las diócesis, quiero que se salga fuera, quiero que la Iglesia salga a la calle”. (Papa Francisco a los Jóvenes argentinos 25 de julio de 2013) pero antes de

hacer lo es de fundamental importancia el que profundicemos en los núcleos bíblico-teológicos que la Iglesia de nuestro continente nos propone tener muy en cuenta.

La Conferencia del Episcopado Latinoamericano, en este esfuerzo de ir poniendo en práctica las indicaciones del Documento de Aparecida y del Papa Francisco, para el cuatrienio 20015-2019 nos propone fundamentalmente tres núcleos teológico bíblicos que son una excelente guía en este afán evangelizador de la Juventud en nuestra Iglesia. Primero, el núcleo Cristológico: “Jesucristo se encarna en nuestra historia para que nuestros pueblos, en Él, tengan vida”, bajo la iluminación bíblica “*Yo he venido para que tengan vida, y vida en abundancia*” (Jn 10, 10b). Segundo, el núcleo Eclesiológico: “Una Iglesia pobre para los pobres y en salida misionera”, con la iluminación bíblica “*Como el Padre me envió, así los envió a ustedes*” (Jn 20, 21b). Finalmente, el núcleo Antropológico-misionero: “Evangelizadores con espíritu”, con la iluminación evangélica “*Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: Reciban el Espíritu Santo*” (Jn 20, 22).

El propósito que guía esta nueva etapa en nuestra Iglesia latinoamericana es, “promover, en toda la Iglesia de nuestro Continente y en cada Iglesia particular, bajo la guía del Espíritu Santo: a) “**una Iglesia Misionera en salida**”. El Papa Francisco lo ha querido así y nos explica esta expresión diciendo que “*si la Iglesia nació católica, quiere decir que nació «en salida», que nació misionera. Si los apóstoles se hubieran quedado ahí en el cenáculo, sin salir a predicar el Evangelio, la Iglesia sería solamente la Iglesia de aquel pueblo, de aquella ciudad, de aquel cenáculo. Pero todos salieron por el mundo desde el momento del nacimiento de la Iglesia; desde el momento que vino el Espíritu Santo. Y por esto la Iglesia nació «en salida», es decir, misionera*”. b) “**una Iglesia pobre para los pobres**” (EG 198) Reafirma nuestra opción por una Iglesia pobre, sencilla y austera, con una gran capacidad para compartir los



dones que el Señor le ha regalado; y por una Iglesia que, hizo una opción por los pobres.

Exponemos a continuación los núcleos bíblico-teológicos contenidos en el Plan Global del CELAM.



NÚCLEO CRISTOLÓGICO

*Jesucristo se encarna en nuestra
Historia para que nuestros pueblos,
En él, tengan vida*

*“Yo he venido para que tengan vida, y vida en abundancia”
(Jn 10, 10b)*

“Y la Palabra se hizo carne y puso su Morada entre nosotros” (Jn 1,14). El Dios de nuestros Padres, por su Palabra y Sabiduría creó todas las cosas (cf. Gn 1.1ss; Sal 104, 24; 145, 9; Ap 4, 11) y siempre se mostró cercano a su Pueblo, preocupado por los hombres como un Padre y una Madre (cf. Os 11, 1ss; Is 49, 15; 66, 13). El Dios Santo, misericordioso, fiel y liberador (cf. Ex 3, 6-7. 14; 15, 1ss; 34, 6), el mismo que estableció su Alianza con toda la humanidad y con su Pueblo (cf. Gn 9, 8-13; 12, 1-3; Ex 19, 3-8), que habló por los profetas y les dio su Palabra (cf. Ex 20, 1ss; Dt 6, 4-13; 18, 18), mostró de manera aún más admirable su amor y su compromiso con la vida plena de su creación y de su Pueblo, enviando a su Hijo, Palabra Eterna, para que se encarnara y pusiera su morada en el mundo: “Y la Palabra se hizo carne y puso su Morada entre nosotros, y hemos visto su gloria, la que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad” (Jn 1, 14).

El misterio de la Encarnación llena a todos de esperanza e incluye todas las realidades humanas llamándolas a la salvación. Con este misterio de la Encarnación no hay nada de lo humano que sea extraño a Dios. Él asume nuestra historia y nuestra realidad, de modo que podemos decir con el Concilio Vaticano II que “el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado” GS 22.

La presencia entre nosotros de Jesucristo, la Palabra hecha carne, tuvo como centro la predicación del Reino de Dios, que es para nosotros Buena Noticia, Evangelio de

salvación (cf. Mc 1, 14-15). La especial relación y cercanía de Jesús con los más pobres, los excluidos, los enfermos, los niños, las viudas y los pecadores muestra que este Reino de Dios es vida y salvación para todos, es gratuidad, misericordia, justicia y paz (cf. Mt 5,1-11; 9, 11-13; 18, 1-4; 25, 31-46; Lc 6, 20-26; 15, 1-7).

Ante las estructuras de muerte, Jesús hace presente la vida plena. ‘Yo he venido para dar vida a los hombres y para que la tengan en plenitud’ (Jn 10, 10)

Afirma el papa Francisco...

Más que el ateísmo, hoy se nos plantea el desafío de responder adecuadamente a la sed de Dios de mucha gente, para que no busquen apagarla en propuestas alienantes o en un Jesucristo sin carne y sin compromiso con el otro. Si no encuentran en la Iglesia una espiritualidad que los sane, los libere, los llene de vida y de paz al mismo tiempo que los convoque a la comunión solidaria y a la fecundidad misionera, terminarán engañados por propuestas que no humanizan ni dan gloria a Dios EG 89.

Desde estas convicciones, los discípulos misioneros son conscientes de la responsabilidad política que les compete en su compromiso con la vida plena que ha anunciado y realizado Jesucristo. El bautismo cristiano lleva consigo la invitación a trabajar por la paz social, la justicia y el bien común Cf. EG 218-221.

Aparecida nos resume hermosamente el corazón del proyecto de Jesús: El proyecto de Jesús es instaurar el Reino de su Padre. Por eso, pide a sus discípulos: ‘¡Proclamen que está llegando el Reino de los cielos!’ (Mt 10, 7). Se trata del Reino de la vida. Porque la propuesta de Jesucristo a nuestros pueblos, el contenido fundamental de esta misión, es la oferta de una vida plena para todos. DA 361.



NÚCLEO ECLESIOLÓGICO

Una Iglesia pobre para los pobres y en Salida Misionera

*“Como el Padre me envió, así los envío a ustedes”
(Jn 20, 21b)*



104. El testimonio de una Iglesia pobre que no pone su fuerza en los recursos y medios materiales, ni en la eficacia de sus planes, métodos e instituciones, constituye un signo de la presencia del Reino de la Vida Cf. EG 176 que ha de ser anunciado a todos aquellos que “habitan en tinieblas y sombras de muerte” (Lc 1, 79). Una Iglesia en salida misionera que tiene por tarea “que el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele las comunidades e incida profundamente mediante el testimonio de los valores evangélicos en la sociedad y en la cultura”. DA 371

1. Discipulado

“Designó a doce para que estuvieran con Él y enviarlos a predicar” (Mc 3, 13-14). Jesús eligió a sus discípulos para que lo siguieran con la finalidad de hacerlos suyos de modo que participaran de su misión. El fundamento del discipulado es su llamado a encontrarnos y estar con Él (cf. Jn 1, 35-42). Cf. DA 129-135. 2) En la intimidad con Jesús y animados por su Espíritu Santo somos configurados por Él y en Él, llamados a la conversión permanente y enviados a evangelizar proclamando y testimoniando el evangelio de la vida. Somos llamados, por tanto, a compartir en comunión la vida y el destino del Maestro.

2. Nuestra misión es vivir y comunicar la vida plena de Jesucristo

El discípulo misionero está llamado a vivir y a comunicar la vida nueva de Jesucristo a nuestros pueblos. En primer lugar, estamos llamados a vivir a plenitud. La gran novedad que la Iglesia anuncia al mundo es que Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, la Palabra y la Vida, vino al mundo a hacernos “partícipes de la naturaleza divina” (2Pe 1, 4), a participarnos de su propia vida. Pero también estamos llamados a comunicar esa vida nueva en Cristo a nuestros pueblos. El anuncio del kerygma invita a tomar conciencia de ese amor vivificador de Dios que se nos ofrece en Cristo muerto y resucitado. Esto es lo primero que necesitamos anunciar. Cf. DA 348

El contenido fundamental de esta misión es la oferta de una vida plena para todos. Por eso... toda la actividad misionera de la Iglesia, deben dejar transparentar esta atractiva oferta de una vida más digna, en Cristo, para cada hombre y para cada mujer de América Latina y de El Caribe. **DA 361**

3. Una Iglesia pobre para los pobres

El Papa Francisco ha invitado insistentemente a la Iglesia Universal a hacer suya esta convicción. Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica. Dios les otorga ‘su primera misericordia’. Por este motivo a quienes debe llegar, en primer lugar, esta vida plena es a los pobres, afligidos, enfermos y excluidos (cf. Mt 25, 37-40)

4. Una Iglesia en salida misionera

La Iglesia latinoamericana y caribeña está llamada a ir a todos y constituirse en anunciadora de la Buena Nueva de la creación, de la familia y de los pobres. **Cf. Papa Francisco. Homilía inaugural de su Pontificado, 19 de marzo de 2013.** La Iglesia «en salida» asume este dinamismo misionero, para llegar a todos, sin excepciones; **Cf. EG 20-24.** Se trata de llegar a las periferias existenciales. “La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan”. **EG 24** Es una Iglesia con las puertas abiertas en la que todos pueden participar y todos están llamados a integrar la comunidad. La Iglesia no es una aduana, es la casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida a cuestas. **Cf. DA 524; EG 46-48**

5. La Conversión pastoral: exigencia de la misión

Obispos, presbíteros, diáconos permanentes, consagrados y consagradas, laicos y laicas, estamos llamados a asumir una actitud de permanente conversión pastoral, que implica escuchar con atención y discernir “lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias” (Ap 2, 29) a través de los signos de los tiempos en los que Dios se manifiesta. **Cf. DA 366.** La conversión pastoral de nuestras comunidades exige que se pase de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera. **Cf. DA 370.**



NÚCLEO ANTROPOLÓGICO – MISIONERO

Evangelizadores con Espíritu

“Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: Reciban el Espíritu Santo”

(Jn 20, 22)

El beato Pablo VI decía que ojalá el mundo actual no vaya a recibir la Buena Nueva a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos; sino a través de misioneros que irradian en su vida el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo y aceptan consagrar su vida a la tarea de anunciar el Reino de Dios y de implantar la Iglesia en el mundo. Cf. **Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi - EN 80; DA 552.**

1. La alegría de la Buena Noticia

El evangelista Lucas nos habla de la alegría como un elemento característico del discipulado. Cuando los discípulos de Jesús regresan de sus primeras correrías misioneras, están llenos de gozo: “Los setenta y dos enviados volvieron con gran alegría y le decían: ‘Señor, hasta los demonios nos obedecían en tu nombre’” (Lc 10, 17). Esta alegría de Jesús es el signo de que ha llegado el Reino de Dios, porque “los ciegos recobran la vista, los paralíticos caminan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia la Buena Noticia a los pobres” (Mt 11,5).

2. El estilo misionero de la misericordia

La situación de los pobres en el Continente, marcada por el sufrimiento, la inequidad y la injusticia, nos urge a vivir como Iglesia samaritana (cf. Lc 10, 25-37), recordando que “la evangelización ha ido unida siempre a la promoción humana y a la auténtica liberación cristiana”. **DA 26.** La Iglesia, como el buen samaritano, dejando a un lado todo tipo de auto-referencialidad, debe olvidarse de sí misma, y salir al encuentro de las personas heridas y abandonadas para curarlas con el bálsamo de la misericordia. Por eso, el Papa Francisco dice:

Veo a la Iglesia como un hospital de campaña tras una batalla. ¡Qué inútil es preguntarle a un herido si tiene altos el colesterol o el azúcar! Hay que curarle las heridas. Ya hablaremos luego del resto. Curar heridas, curar heridas... Y

hay que comenzar por lo más elemental. Papa Francisco. Entrevista concedida a la Revista La Civiltà Cattolica, en septiembre de 2013.

3. Evangelizadores con espíritu

La alegría de evangelizar es inspirada por el Espíritu Santo. Cada cristiano desde su bautismo es ungido por el Espíritu y constituido por Él en hijo adoptivo del Padre (cf. Rm 5, 5; Ef 1,5; Gal 4, 4-5) y Templo del Espíritu Santo (1 Cor 6, 19; 3, 16). Esta condición nos invita a ser *evangelizadores con Espíritu*: (EG 259-283) Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo, además, infunde la fuerza para *anunciar la novedad del Evangelio con audacia (parresía)*, en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente. Invoquémoslo hoy, bien apoyados en la oración, sin la cual toda acción corre el riesgo de quedarse vacía y el anuncio finalmente carece de alma. Jesús quiere *evangelizadores que anuncien la Buena Noticia no sólo con palabras sino sobre todo con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios*. EG 259.

Evangelizadores con Espíritu que oren y trabajen, que cultiven su relación con el Padre, unidos a Jesucristo, que nos amó primero,

Evangelizadores con Espíritu poseedores de un corazón alegre (Fil 4, 4) y misericordioso a imagen del Padre (cf. Ef 2, 4; Ex 34, 6)

Evangelizadores con Espíritu que confían en el poder del Señor Resucitado que jamás defrauda.

Evangelizadores con Espíritu que, desde el corazón del pueblo latinoamericano y caribeño, reciben el Don de Jesucristo a su Pueblo-Iglesia en María su Madre, (EG 285) la llena de alegría y de gracia (cf. Lc 1, 28), la llena del Espíritu (Lc 1, 35). Detenemos la mirada en María y reconocemos en ella una imagen perfecta de la discípula misionera. Ella nos exhorta a hacer lo que Jesús nos diga (cf. Jn 2, 5) para que Él pueda derramar su vida en América Latina y El Caribe. Junto con ella, queremos estar atentos una vez más a la escucha del Maestro, y, en torno a ella, volvemos a recibir con estremecimiento el mandato misionero de su hijo: *Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos* (Mt 28, 19). DA 364.



II. NATURALEZA Y NECESIDAD DE UN PROCESO DE EVANGELIZACIÓN PARA JÓVENES

1. «MIRA QUE HAGO UN MUNDO NUEVO.»

Sin duda, hemos escuchado una y mil veces, en estos últimos años, decir: “Queremos ser una Iglesia en Misión permanente, ser una Iglesia en estado permanente de Misión”, o tal vez escuchamos decir... “Como dice el Documento de Aparecida ‘queremos asumir el compromiso de una gran Misión en todo el continente’...” pero en el fondo tal vez en el corazón de todos los que trabajamos en la Pastoral de Adolescentes y jóvenes nos preguntamos: ¿qué quisieron decir los Obispos con esta expresión? O tal vez viene a nuestra mente y a nuestro corazón el preguntarnos ¿es necesaria esta misión entre el mundo juvenil? ¿es necesaria una Misión Joven? ¿es necesaria una misión adolescente? ¿es necesaria una Nueva Evangelización?

Es necesario ir a lo más profundo de nuestra fe, vayamos a la fuente inagotable de sentido, que es la Sagrada Escritura. Hace casi dos mil años el Apóstol Juan en el Apocalipsis, inspirado por el Espíritu de Jesús escribió:

1. Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva - porque el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar no existe ya. 2.Y vi la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de junto a Dios, engalanada como una novia ataviada para su esposo. 3.Y oí una fuerte voz que decía desde el trono: «Esta es la morada de Dios con los hombres. Pondrá su morada entre ellos y ellos serán su pueblo y él Dios - con - ellos, será su Dios. 4.Y enjugará toda lágrima de sus ojos, y no habrá ya muerte ni habrá llanto, ni gritos ni fatigas, porque el mundo viejo ha pasado.» 5.Entonces dijo el que está sentado en el trono: «Mira que hago un mundo nuevo.» Y añadió: «Escribe: Estas son palabras ciertas y verdaderas.» 6.Me dijo también: «Hecho está: yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin; al que tenga sed, yo le daré del manantial del agua de la vida gratis. Ap. 21,1-6

Han pasado ya veinte siglos y la humanidad entera seguimos anhelando esos cielos nuevos y esa tierra nueva, seguimos anhelando ese “mundo nuevo”. Los jóvenes cristianos no somos ciegos y estamos conscientes de la realidad que vivimos desde lo personal y familiar, hasta lo social en nuestras ciudades y en todo el País. Pero, también estamos convencidos que sólo **“Cristo es quien hace nuevas todas las cosas”** y, esta convicción, es el fundamento de nuestra esperanza, es la razón más importante de nuestro entusiasmo por anunciar a Jesucristo el Señor de la vida y de la Historia. Estamos convencidos, con toda la Iglesia, que en este momento de la Historia más que nunca es necesaria una “Nueva Evangelización”, es necesaria una Misión permanente de manera particular entre los adolescentes y jóvenes.



2. ¿QUÉ ES Y POR QUÉ UNA NUEVA EVANGELIZACIÓN ENTRE LOS JÓVENES?

Seguramente surgirá entre nosotros la pregunta ¿Qué se quiere decir con “nueva evangelización”? ¿Dónde está la “novedad” de la nueva evangelización?

Cuando hablamos de *Nueva Evangelización* queremos decir que nuestra tarea no es anunciar un mensaje nuevo, sino una evangelización nueva «en su ardor, en sus métodos y en su expresión». Evangelización «nueva» implica mostrar el verdadero camino para encontrar a Cristo, que viene a dar respuesta a las inquietudes más profundas del ser humano, y, de manera particular de los jóvenes, Él nos indica cuál es el verdadero sentido de nuestra existencia.

La Nueva evangelización, pues, no consiste en anunciar un mensaje nuevo, distinto al de siempre, ni tampoco en utilizar simplemente nuevas estrategias o métodos novedosos y llamativos para atraer a los jóvenes. En realidad *se trata de volver al «amor primero»* del que nos habla el libro del Apocalipsis, cuando reprocha a la Iglesia de Éfeso: «Pero tengo contra ti que has perdido tu amor de antes» (Ap 2, 4).

Queremos que cada joven y adolescente en esta sociedad, que pierde cada vez más el sentido de lo sagrado, *vuelvan a sentir la alegría de la presencia y de la cercanía del amor de Dios en sus vidas*. Se trata de volver a la frescura misma del Evangelio, para dejarse sorprender y maravillarse por la palabra de Jesús, como sucedió cuando inició su vida pública, que la gente que lo escuchaba se preguntaba: «¿Qué es esto? Se



maravillaban de los gestos que hacía Jesús (cf. Mc 1, 27). Sus palabras resultaban no sólo nuevas sino además eficaces. Pero, no era sólo su modo de decir, o de hacer, **lo que marcaba la novedad; era la persona misma de Jesús: el Verbo de Dios hecho carne**, la irrupción de Dios en nuestra existencia. Es, por lo tanto, él mismo el que siempre permanece nuevo para toda la humanidad y, por la gracia del Espíritu Santo, sus palabras son siempre actuales.

Si la Iglesia quiere hacer una presencia efectiva en el mundo juvenil de hoy y cumplir su tarea evangelizadora tiene entonces que ser misionera; pero para ser misionera tiene que ser necesariamente una comunidad de discípulos, que se sienta a los pies de su Maestro y beba de la rica fuente de su Palabra para salir a anunciar el Evangelio. De lo contrario, ¿cómo van a anunciar un mensaje cuyo contenido y espíritu no conocen a fondo? Hemos de fundamentar nuestro compromiso misionero y toda nuestra vida en la roca de la Palabra de Dios» (Benedicto XVI, Discurso inaugural de la V Conferencia general del Episcopado latinoamericano y del Caribe, Aparecida 2007, n. 3:

El Papa San Juan Pablo II, para explicar los parámetros en los cuales se enmarca la nueva evangelización acuñó unas expresiones que se tornaron clásicas al referirse al nuevo impulso misionero que debe tener la tarea evangelizadora: **«nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión»** (Discurso a la Asamblea del CELAM, Haití, 9 de marzo de 1983). Estas expresiones pueden clarificarnos mucho lo que hemos de hacer hoy con los jóvenes.

Nueva en su ardor: se trata del entusiasmo, la alegría, el vigor y la convicción con los que hoy hemos de anunciar el Evangelio a los jóvenes. Como lo hicieron los primeros discípulos que, siendo hombres muy sencillos, transformaron el mundo, con «parresia» (cf. Hch 5, 28-29): la valentía para no callar la verdad, la audacia para ir hacia aquellos que hasta el momento no quieren escuchar, el obrar impulsados por el fuego del amor divino.

Los obispos en Aparecida decían: «Aquí está el reto fundamental que afrontamos: mostrar la capacidad de la Iglesia para promover y formar discípulos y misioneros que respondan a la vocación recibida y comuniquen por doquier, por desborde de gratitud y alegría, el don del encuentro con Jesucristo» (DA 14).

Nueva en sus métodos: se trata de una verdadera renovación de la pastoral juvenil, para dejar de lado los métodos ya caducos, para buscar la calidad y la profundidad en el modo de anunciar el Evangelio a los jóvenes, poniendo en marcha verdaderos

procesos evangelizadores. Nuevos métodos significa igualmente poner todo lo que esté a nuestro alcance ***para pasar de una pastoral de mera conservación a una pastoral juvenil eminentemente misionera***, (Cfr. DA 370) que salga al encuentro de los alejados y, en fidelidad al Espíritu Santo, busque responder con valentía y audacia a los desafíos que se presentan para el cumplimiento de la misión de la Iglesia. ***Para ello es necesario, con humildad, evaluar con gran atención el modo como se está llevando la acción pastoral y analizar si las estructuras actuales responden a las exigencias y desafíos de los jóvenes en el presente.***

Nueva en su expresión: se trata de buscar un lenguaje que, sin traicionar el sentido profundo de los misterios de nuestra fe, sea comprensible al mundo juvenil y se adapte a las diversas situaciones y a las diversas culturas. Esto exige revitalizar los lenguajes tradicionales que se han utilizado en la catequesis, en la liturgia y en los demás medios de comunicación de la fe. Nueva en su expresión nos exige, que sea algo vivencial, es muy necesario que quien evangeliza a los jóvenes, dé testimonio con su vida y sea coherente con la fe que profesa. En los comienzos de la Iglesia los primeros cristianos convencieron por su testimonio de vida; por el servicio desinteresado a los demás y por el amor que se tenían; así fue creciendo la comunidad (cf. Hch 2, 42-47). El cardenal Ratzinger afirmaba: «La nueva evangelización, que tanta falta nos hace hoy, no la realizamos con teorías astutamente pensadas...» (**Mirar a Cristo, EDICEP 1990, p. 38**).

Del Artículo : ¿Dónde está la novedad de la Nueva Evangelización?

Del Excmo. Sr. Arz. OCTAVIO RUIZ ARENAS

Arzobispo secretario del Consejo pontificio para la promoción de la nueva evangelización



3. DEL JESÚS MISIONERO a La IGLESIA MISIONERA

El fundamento de la Misión de la Iglesia, es la profunda conciencia de que Jesús nos comparte su misión... “Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo” (Jn 20, 21) Jesús, al comienzo de su vida pública, después de su bautismo, fue conducido por el Espíritu Santo al desierto para prepararse a su ***misión*** (Cf. Mc 1, 12-13) y, con la oración y el ayuno, discernió la voluntad del Padre y venció las tentaciones de seguir otros caminos. Ese mismo



Espíritu acompañó a Jesús durante toda su vida (Cf. Hch 10, 38). Una vez resucitado, comunicó su Espíritu vivificador a los suyos (Cf. Hch 2, 33) (DA 149).

Jesús se sintió amado por su Padre “Este es mi Hijo muy amado” Del amor del Padre, que nos envía a su Hijo, surge la misión de la Iglesia (VD 92)

A partir de ***Pentecostés***, la Iglesia experimenta de inmediato fecundas irrupciones del Espíritu, vitalidad divina que se expresa en diversos ***dones y carismas*** (Cf. 1 Co 12, 1-11) y variados ***oficios que edifican la Iglesia y sirven a la evangelización*** (Cf. 1 Co 12, 28-29). ***El Espíritu*** en la Iglesia ***forja misioneros*** decididos y valientes como Pedro (Cf. Hch 4, 13) y Pablo (Cf. Hch 13, 9), ***señala los lugares*** que deben ser evangelizados y ***elige a quiénes deben hacerlo*** (Cf. Hch 13, 2) (DA 150).

En este momento de la historia que nos toca vivir a nosotros, ¡no podemos ser sordos e insensibles al impulso del Espíritu! ¡No podemos desaprovechar esta hora de gracia! ***¡Necesitamos un nuevo Pentecostés! ¡Necesitamos salir al encuentro*** de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos ***para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de “sentido”, de verdad y amor, de alegría y de esperanza*** !No podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos, sino urge acudir en todas las direcciones ***para proclamar que el mal y la muerte no tienen la última palabra, que el amor es más fuerte***, que hemos sido liberados y salvados por la victoria pascual del Señor de la historia, que Él nos convoca en Iglesia, y que quiere multiplicar el número de sus discípulos y misioneros en la construcción de su Reino en nuestro Continente. ***¡Somos testigos y misioneros!*** (DA 548).

Es necesario, para ***que un misionero pueda cumplir bien su misión, sentirse verdaderamente amado por Dios, que recobre el fervor espiritual y conserve la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas...***

“...ojalá el mundo actual –que busca a veces con angustia, a veces con esperanza– pueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo y aceptan consagrar su vida a la tarea de anunciar el Reino de Dios y de implantar la Iglesia en el mundo. Recobremos el valor y la audacia apostólicos” (EN 80; DA 552).

Queremos ser una Iglesia en estado permanente de misión. Queremos compartir la alegría que hemos encontrado al conocer a Jesucristo, él es nuestro salvador, él es Dios cercano a nosotros. Deseamos que esto que hemos visto y conocido llegue a todos aquellos que se encuentran heridos por las adversidades, a todos cuantos yacen al borde del camino, pidiendo limosna y compasión queremos que conozcan la alegría de la buena noticia del Reino de Dios, de Jesucristo que ha vencido el mal y el pecado.

Estamos seguros que la alegría del discípulo puede ser antídoto frente a un mundo atemorizado por el futuro y agobiado por la violencia y el odio. Pues, ésta, no es un sentimiento de bienestar egoísta sino una certeza que brota de la fe, que serena el corazón y capacita para anunciar buenas noticias de parte del Dios de la vida.

Queremos decir a todos con mucha fuerza que, *“conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo”* (Cf. DA 29).

4. EL ITINERARIO FORMATIVO DE LOS DISCÍPULOS MISIONEROS DE JESUCRISTO



Debemos tener muy presente, en la mente y en el corazón, como nos lo ha dicho el Papa Francisco, que hay *muchos jóvenes* y, en general cristianos, *bautizados pero no suficientemente evangelizados*, otros muchos *bautizados pero alejados* y muchos *otros ya ni siquiera bautizados*. Esto ha de interpelarnos profundamente a *imaginar y organizar nuevas formas de evangelización*, es, en verdad, *un gran desafío que cuestiona a fondo la manera como hemos hecho los procesos de iniciación a la fe y a la vida cristiana*; como nos dice Aparecida el gran desafío que tenemos consiste en *“mostrar la capacidad de la Iglesia para promover y formar discípulos y misioneros* que respondan a la vocación recibida y comuniquen por doquier, por desborde de gratitud y alegría, el don del encuentro con Jesucristo” (DA 14).

O favorecemos un proceso que ponga realmente a los jóvenes en contacto con Jesucristo que los invita a su seguimiento, o no cumpliremos nuestra misión



evangelizadora. *Es, pues imperativo*, en palabras del mismo Aparecida, *que asumamos la tarea irrenunciable de ofrecer una modalidad operativa de iniciación cristiana* que, además de *marcar el qué, dé también elementos para el quién, el cómo y el dónde* se realiza. Así, asumiremos el desafío de una nueva evangelización, a la que hemos sido reiteradamente convocados. (Cf. DA 287)

Un *proceso de iniciación en la vida cristiana*, que comience con una fuerte experiencia del *kerygma*, que, guiada por la Palabra de Dios, es la manera más práctica y fructuosa de favorecer un **encuentro** personal cada vez más profundo con Jesucristo, perfecto Dios y perfecto hombre, encuentro que lleve a la **conversión** y al seguimiento como **discípulo** en una **comunidad eclesial** en la cual celebra la fe en los sacramentos y le dispone al **servicio y la misión**” (Cf. DA 289).

5. EL KERIGMA COMO EXPERIENCIA FUNDANTE

Es fascinante pensar en cómo los primeros seguidores de Jesucristo, que fueron al Jordán con la esperanza de encontrar al Mesías (cf. Mc 1, 5) *se sintieron tan atraídos* por la sabiduría de sus palabras, por la bondad de su trato y por el poder de sus milagros, por el asombro inusitado que despertaba su persona, que *acogieron el don de la fe y llegaron a ser sus discípulos*. Su vida adquirió una plenitud extraordinaria: la de haber sido enriquecida con el don del Padre. *Vivieron* la historia de su pueblo y de su tiempo y pasaron por los caminos del Imperio Romano, *sin olvidar nunca el encuentro más importante y decisivo de su vida* que los había llenado de luz, de fuerza y de esperanza: *del encuentro con Jesús, su roca, su paz, su vida*” (Cf. DA 21). Nos preguntamos, hoy **¿somos capaces de favorecer experiencias de encuentro de los jóvenes con Jesucristo, que verdaderamente se conviertan en una experiencia fundante, experiencia que llene sus vida de sentido y de valor? esto ¿es posible Para los jóvenes que viven en este lugar y tiempo de la historia? ¿habrá posibilidades de un encuentro, como aquel de los apóstoles, que se convierta en el más importante de toda su existencia?**



No nos cabe la menor duda de que “El Señor despertaba las aspiraciones profundas de sus discípulos y los atraía a sí, llenos de asombro. El seguimiento fue fruto de una fascinación que responde al deseo de realización humana, al deseo de vida plena. Los

discípulos se convirtieron en gente apasionada por Cristo, le reconocen como el Maestro que los conduce y acompaña” (Cf. DA 277). ***Estamos convencidos de que la Misión permanente ha de hacerse vida entre los jóvenes. Ellos han de ser destinatarios y protagonistas de primer nivel, es necesario, entonces, impulsar un auténtico proceso integral de Evangelización para los jóvenes y los adolescentes.***

Por eso, queremos realizar el proceso de Evangelización de los jóvenes en nuestra Patria, entendido, como un proceso de iniciación cristiana, siguiendo todos los pasos y etapas que ella supone. De ahí que la propuesta está organizada en las siguientes etapas: Anuncio del Kerygma – Misión Joven y Proceso de Formación Integral de los Jóvenes Discípulos– Misioneros.

Como se ha insistido, la Misión es parte constitutiva de la identidad de la Iglesia llamada por el Señor a evangelizar a todos los pueblos. “Su razón de ser es actuar como fermento y como alma de la sociedad, que debe renovarse en Cristo y transformarse en familia de Dios” (Cf. GS 40).



III. DE LA MISIÓN CONTINENTAL PERMANENTE, A LA MISIÓN JOVEN

1. La Misión Continental

La Misión Continental es un envío “misión” personal y eclesial que el Señor Jesús hace a todos y cada uno en la Iglesia para que animados por el Espíritu Santo, compartamos el Evangelio con cada persona, especialmente con los que se han alejado de la comunidad de la Iglesia, que también ofreceremos respetuosamente a los no creyentes e, incluso a quienes se confiesan ateos o agnósticos.

Así pues, cuando hablamos de **misión Permanente y Continental**, nos referimos a un **proceso misionero, que, a partir de un encuentro personal y comunitario con el Señor Jesús, se propone poner a toda la Iglesia y a todos en a la Iglesia en un estado permanente de misión.** Es decir, se trata:

- *De un impulso misionero*, destinado a conmover toda nuestra Iglesia Diocesana y todas las Iglesias particulares de nuestro Continente.
- *De poner a toda la Iglesia y a todos en la Iglesia en estado permanente de misión*, es decir, pasar a una pastoral decididamente misionera, siendo todos fieles servidores de la vida.
- *De una actitud misionera* que sólo puede proceder de un profundo encuentro personal y comunitario con Jesucristo.
- *De seguir y aplicar el mismo método de Jesús*: Preguntar, escuchar y ofrecer una experiencia de encuentro con Él que llena de gozo y de sentido nuestras vidas (Jn 1, 35ss). Se hace hoy urgente preguntar ¿Qué buscan?
- *De tener una pastoral acogedora de las personas y sus búsquedas actuales.* No a la burocracia, no al desinterés, no a la frialdad. Sí a la calidez, a la cercanía a la ternura.

- **De salir al encuentro de las personas** y no quedarnos en nuestros templos, esperando a que vengan.
- **De un cambio personal, pastoral y eclesial**, e implica “reformas espirituales, pastorales y, también, institucionales”, es decir cambios profundos en nuestra manera de vivir la fe, de organizar la pastoral dejando de lado estructuras caducas que condicionan negativamente nuestro caminar.
- **De ser fieles a Cristo**, es decir, hemos de tener en cuenta en nuestra misión la presencia de Cristo en la persona de los pobres y excluidos, especialmente los rostros sufrientes del Señor: Los enfermos, encarcelados, toxico dependientes, reclusos, migrantes, gente en situación de la calle.

En definitiva **se trata de despertar en los cristianos la alegría y la fecundidad de ser discípulos de Jesucristo**, celebrando con verdadero gozo el **“estar-con-Él” y el “amar-como Él” para ser enviados a la misión**. *No podemos desaprovechar esta hora de gracia. ¡Necesitamos un nuevo Pentecostés! ¡Necesitamos salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de “sentido”, de verdad y amor, de alegría y de esperanza! (Cf. DA 548).*

Esta experiencia misionera abre un nuevo horizonte para la Iglesia de todo el continente que quiere **“recomenzar desde Cristo”** recorriendo junto a Él un camino de maduración que nos capacite para ir al encuentro de toda persona, hablando el lenguaje cercano del testimonio, de la fraternidad, de la solidaridad.

La misión desea ser Continental en la medida en que se exprese y enriquezca la comunión de todas las Iglesias que peregrinamos juntas en Latinoamérica y El Caribe y que mutuamente nos animamos en el esfuerzo renovador para una Iglesia misionera. Nadie puede sentirse excluido, el llamado es para todos.

La Misión es Permanente, esta es una de las características distintivas de esta misión, **no es algo ocasional y momentáneo, sino un proceso continuo, permanente y cíclico**. Esto nos debe llevar a tener una gran responsabilidad para repensar y reformar muchas estructuras pastorales, teniendo como principio constitutivo la espiritualidad de comunión, de servicio y de la audacia misionera.



2. La Misión JOVEN

La Misión Joven es la realización de la Misión Continental entre los jóvenes de nuestra Iglesia Diocesana. La Pastoral Juvenil en la Diócesis de Irapuato se compromete con el llamado de la Iglesia a realizar la Misión Continental entre los Adolescentes y Jóvenes y acogemos con entusiasmo la invitación de los obispos en Aparecida cuando dicen: *“Recobremos, pues, el fervor espiritual. Conservemos la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas. Hagámoslo –como Juan el Bautista, como Pedro y Pablo, como los otros apóstoles, como esa multitud de admirables evangelizadores que se han sucedido a lo largo de la historia de la Iglesia- con un ímpetu interior que nadie ni nada sea capaz de extinguir.”* (DA 552)

En Puebla la Iglesia hizo una “Opción preferencial por los jóvenes...” nos dijo que era nuestra misión el *“Presentar a los jóvenes el Cristo vivo, como único Salvador, para que, evangelizados, evangelicen y contribuyan, con una respuesta de amor a Cristo, a la liberación integral del hombre y de la sociedad, llevando una vida de comunión y participación”*. (DP 1165)

Después de 36 años, esta conciencia ha crecido muchísimo: “En nuestra Iglesia debemos ofrecer a todos nuestros jóvenes y adolescentes un *“encuentro personal con Jesucristo”*, una experiencia religiosa profunda e intensa, **un anuncio kerigmático**” (Cf. DA 226a) reconocemos, como lo hace Aparecida, que “nos encontramos ante un extraordinario desafío: *“Revitalizar nuestro modo de ser católico y nuestras opciones personales por el Señor”* (DA 13). Se trata, sigue diciendo: “de confirmar, renovar y revitalizar la novedad del Evangelio en cada persona, especialmente en los jóvenes, desde un encuentro personal y comunitario con Jesucristo, que nos haga ser sus discípulos misioneros. (Cf. DA 11)

“Nadie comienza a ser cristiano, discípulo de Jesucristo, por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva” lo ha dicho reiteradamente el Papa Benedicto XVI y lo ha retomado Aparecida.



a) Objetivos:

Queremos presentar a los jóvenes el Cristo vivo, como único Salvador, para que, evangelizados, evangelicen y contribuyan, con una respuesta de amor a Cristo, a la liberación integral del hombre y de la sociedad, llevando una vida de comunión y participación. (Cf. DP 1166)

Queremos “Proponer a los jóvenes el encuentro con Jesucristo vivo y su seguimiento en la Iglesia, a la luz del Plan de Dios, que les garantiza la realización plena de su dignidad de ser humano, les impulsa a formar su personalidad y les propone una opción vocacional específica: el sacerdocio, la vida consagrada o el matrimonio...” (DA 446).

Queremos ser auténticos discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos y, de manera preferencial, los jóvenes de nuestras comunidades, en Él, tengan vida, queremos asumir evangélicamente y desde la perspectiva del reino las tareas prioritarias que contribuyan a la dignificación de todo ser humano” (Cf. DA 384).

Queremos una vida plena para todos... Estamos convencidos de que el proyecto de Jesús es instaurar el reino de su Padre. Por eso, nos pide a sus discípulos que: “¡Proclamemos que está llegando el Reino de los cielos!” (Mt 10, 7). Se trata del ¡Reino de la vida! En este momento preciso de la historia de nuestro pueblo, tenemos la misión de proclamar a todos los jóvenes la propuesta de Jesucristo, y el contenido fundamental de esta misión, es la oferta de una vida plena para cada uno de ellos en particular y para todos en comunidad. Por eso, todo, absolutamente todo lo que hagamos como Iglesia, debe dejar transparentar esta atractiva oferta de una vida más digna, en Cristo, para cada hombre y para cada mujer de todos y cada uno de los pueblos y ciudades de nuestra amada Patria Mexicana (Cf. DA 361).

¡¡¡¡¡¡Queremos salir a gritar, anunciar con fuerza y alegría la buena noticia del Evangelio. Proclamando con alegría y entusiasmo a Jesucristo, nuestro amigo, resucitado y glorificado por el Padre Dios, que lo ha constituido Señor y Salvador, anunciando con gozo, dando testimonio...



“Lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos, eso es lo que les anunciamos”!!!!!!! 1Jn 1,1

b) Destinatarios de la Misión Joven

La MISIÓN JOVEN, como su propio nombre lo dice tiene como destinatarios prioritarios a todos los jóvenes sin distinción. En sus diferentes edades, de toda condición y estrato social, de todos los ambientes y culturas... a todos los jóvenes en la sociedad sin excluir a nadie. Ciertamente es muy conveniente decidir los destinatarios de manera específica... por ejemplo, este año podemos dar prioridad a los jóvenes de 16 a 20 años o, a los jóvenes en situaciones de riesgo, o a los jóvenes estudiantes o universitarios... en todo caso nunca debe excluirse a todos los demás.



Recordemos lo que en este punto, los obispos reunidos en las diferentes Conferencias generales del Episcopado Latinoamericano, han dicho: Debemos «presentar a los jóvenes el Cristo vivo, como único Salvador, para que, evangelizados, evangelicen y contribuyan, con una respuesta de amor a Cristo, a la liberación integral del hombre y de la sociedad, llevando una vida de comunión y participación» (DP. 1166). Al Hacer la “Opción preferencial por los Jóvenes” no sólo consideran a los jóvenes como destinatarios prioritarios de la Nueva Evangelización, sino además, como lo afirmaremos más adelante, también como protagonistas privilegiados en la misma.

En la Conferencia de Santo Domingo los obispos denunciaron que “La preferencial por los jóvenes” debía hacerse no sólo de manera afectiva, sentimental, en los discursos, sino, también, y sobre todo de manera efectiva, con hechos concretos y compromisos reales. (Cfr. SD. 14).

En la Conferencia de Aparecida vuelven a reconocer que los jóvenes, junto con los adolescentes, son la mayoría de la población de América Latina y el Caribe, son un enorme potencial para el presente y futuro de la Iglesia y de la sociedad, les llaman

Centinelas del mañana, portadores de la posibilidad de la renovación del mundo y de la Iglesia. (Cfr. DA 443)



c) Agentes de la Misión Joven:

En esta tarea misionera estamos convencidos de que los jóvenes deben jugar un papel protagónico. Los Jóvenes son los principales agentes de la Misión Joven, su tarea es convertirse en valientes misioneros, enviados por Cristo a través de la Iglesia a evangelizar a sus hermanos jóvenes en sus propias parroquias, en sus Diócesis, en sus ambientes vitales, para que, a través del evangelio de

Jesús, la juventud pueda transformar su propia vida y desde su impulso transformar las realidades negativas de la sociedad para abrirse a la Civilización del Amor.

Así lo han plasmado los obispos en el Documento de Puebla: “Para que, evangelizados, evangelicen y contribuyan, con una respuesta de amor a Cristo, a la liberación integral del hombre y de la sociedad, llevando una vida de comunión y participación» (DP. 1166). Y afirmará lo dicho en Medellín...” La juventud es esperanza para la Iglesia, potencial para el presente y el futuro de la evangelización, dinamizadora del cuerpo social y eclesial (DP. 1186). Esto será reafirmado por Los Obispos en Santo Domingo y Aparecida.

También, son agentes de la Misión joven personas adultas que tienen vocación para trabajar con los jóvenes, acompañándoles y anunciándoles el Evangelio del Señor. Obispos, Sacerdotes, Religiosos y Religiosas, Laicos adultos, sean solteros o matrimonios que sienten la llamada a servir al Señor en la Evangelización de la Juventud.



V. PROCESO DE EVANGELIZACIÓN PARA LOS JÓVENES

1. ETAPAS DEL PROCESO:

PRIMERA ETAPA:

Anuncio del Kerygma - Misión Joven (Encuentro y Conversión)



Recordemos que toda acción tiene un antes, un durante y un después que es necesario preparar con antelación teniendo en cuenta todos los detalles. A la hora de realizar la Misión Joven se necesitan desarrollar 3 momentos:

Primer Momento: Pre-misión. La cual abarca varios momentos:

1. La Fascinación del Proyecto Misión Joven
2. La Organización de la Misión Joven
 - a) Creación y estructuración del equipo misionero
 - b) Formación de los misioneros
 - c) Sensibilización de la comunidad eclesial y social
 - d) Elaboración del Cronograma de la Misión

- e) Envío a la Misión
3. Conozcamos a nuestros jóvenes

Segundo Momento: Convocatoria, salida misionera.

1. Visiteo con citas agendadas
2. Visiteo casa por casa
3. Perifoneo
4. Flashmob, encuentros espontáneos en la plaza, en el autobús, centros comerciales, presencia en sus lugares vitales
5. Caravanas
6. Encuentros Eucarísticos
7. Pinta de bardas, arte gráfico
8. Teatro callejero, representaciones
9. Redes Sociales
10. Módulo de Evangelización
11. Exposición de lonas
12. Música callejera, conciertos
13. Selfie

Entre otras Estrategias de Salida Misionera, que se realizarán de forma permanente.

Desde esta etapa es muy importante una fuerte campaña de Oración en toda la comunidad, lo cual implica tener subsidios de oración y liturgia.

Tercer momento: Misión intensiva. Anuncio del Kerygma. Siete encuentros, los cuales pueden vivirse en una semana, un campamento de fin de semana o un fin de semana en la parroquia o comunidad por las tardes y noches).

1. Un derroche de amor
2. Rechazo del amor de Dios (el pecado)
3. Mi amigo Jesús es la solución
4. Conviértete y cree en el Evangelio
5. Caminar en el espíritu
6. Reunidos en su nombre
7. Acto a María en la Semana de misión intensiva
8. Acción Solidaria.



Post- Misión

Cuarto Momento: *Experiencia del Kerigma...* “**Kerigma del Reino**” (puede vivirse de diferentes maneras: la que más recomendamos es la de vivir esta experiencia kerigmática a lo largo de 5 o 6 meses, a lo largo de los cuales en la reunión de grupo semanal el equipo de misioneros les comparte los anuncios; sin embargo, también puede vivirse la experiencia kerigmática en un fin de semana: Viernes (noche) sábado y domingo todo el día, o puede adecuarse a las posibilidades de acuerdo a cada lugar.

Los grandes anuncios del Kerigma desde la perspectiva del Reino. Jesús anuncia el Reino como un estilo de vida. Pensamos que hoy hemos de proponer a los jóvenes el seguimiento de Jesús desde la perspectiva del seguimiento de una persona que propone un estilo de vivir, y una manera de entender la existencia que puede llevarlos de verás a la vida plena, a una vida llena de sentido.

Quinto momento *Inicio de la vida en comunidad*, se invita a permanecer en el proceso siendo parte de un grupo o comunidad Juvenil.

Sexto momento: Pasaje o convivencia de cierre de la primera etapa e inicio de la segunda.

SEGUNDA ETAPA:
Proceso de formación integral de los Jóvenes Discípulos-Misioneros
En base a los Lugares Bíblicos
(Discipulado, comunión y Misión)



La vida de Jesucristo es el modelo de crecimiento integral para los jóvenes. Cada lugar bíblico de este itinerario es una oportunidad de crecimiento progresivo e integral con características propias.

La propuesta no se centra en el proceso del grupo, sino en el crecimiento de cada persona en el grupo o comunidad juvenil.

1. *Belén*
2. *Nazareth*
3. *Río Jordán*
4. *Lago de Tiberíades*
5. *Betania*
6. *Samaria*
7. *Jerusalén*
8. *Emaús*
9. *Cafarnaúm*



Pre-Misión



Misión JOVEN PRE-MISIÓN



PRIMERA PARTE: FASCINACIÓN DEL PROYECTO Misión JOVEN

- 1. Presentación del Proyecto Misión Joven al Equipo coordinador de Pastoral Juvenil de cada parroquia - Taller Misión Joven**
 - Materiales del proyecto impreso
 - Subsidios en digital (power point, videos, etc.)
 - Tríptico síntesis
- 2. Profundización del Equipo coordinador parroquial del Proyecto Misión Joven**
 - Estudio y asimilación del proyecto
 - Preparación para fascinar a toda la Pastoral Juvenil Parroquial
- 3. Presentación del proyecto Misión Joven a los Sacerdotes de la parroquia**
- 4. Preparación de la Reunión con toda Pastoral Juvenil de la parroquia**
 - Convocatoria a los integrantes:
 - Hacer lista de convocados
 - Elaborar convocatoria
 - Invitarlos personalmente a la una reunión (fecha, lugar y hora)
 - Organizar la reunión
 - Ambientar con signos de la misión: Logo Misión Joven, display Misión Joven, letreros motivacionales



- Tener listos materiales necesario: Presentación power point, videos, tríptico síntesis

5. Realización de la Reunión

- Presentación del proyecto a los grupos juveniles
 - Bienvenida
 - Momento de oración
 - Compartir la realidad de los jóvenes de nuestra parroquia y la importancia de un Proceso de Evangelización de los Jóvenes
 - Compartir el Proyecto Misión Joven

6. Aceptado el proyecto la parroquia entra en estado de Pre-Misión

- Se colocan en un lugar visible lonas:
 - “Nos estamos preparando... #MisiónJoven... Espérala!!”
 - “Nuestra parroquia es #MisiónJoven”



SEGUNDA PARTE: La ORGANIZACIÓN DE LA MISIÓN JOVEN

Para que una acción evangelizadora logre sus resultados necesita una preparación adecuada y detallada de modo que todo esté a punto para que el Señor realice su obra de liberación y salvación en las personas y comunidades que se nos han confiado. Esta organización es nuestra parte en la Misión y el Señor pondrá lo demás. Somos los precursores del Señor como Juan Bautista para preparar el camino del Señor, enderezar sus sendas; rellenar todo barranco, rebajar todo monte y colina, rectificar lo tortuoso y hacer de las asperezas que se presenten caminos llanos para que todos vean la salvación de Dios (cf Lc. 3,5-6).

En esta etapa de la Pre Misión, para que se puedan cumplir los objetivos, es importante realizar estos pasos:



PASO 1: CREACIÓN Y ESTRUCTURACIÓN DEL EQUIPO

Creación de un Equipo Diocesano, Zonal y Parroquial de la Misión Joven, que coordinará la pre-misión, la misión y la post-misión encargándose en cada nivel eclesial de la planificación, organización, y cuidando de que se realicen sus objetivos, contenidos y actividades.

El Equipo Diocesano, Zonal y Parroquial deberá estar compuesto por personas adultas y jóvenes, que tienen o han tenido un trabajo cercano y permanente en la Pastoral Juvenil, que estén dispuestos a dedicar tiempo en la organización, planificación, ejecución y evaluación de la Misión joven.

El trabajo en equipo supone que todos reflexionan, planifican, preparan y evalúan el plan de trabajo de la Misión. A su vez, deben saber escuchar y estar siempre atentos a lo que va ocurriendo con el caminar de cada etapa, para apoyar constantemente el desarrollo de la Misión Joven.

Consideramos que este equipo debe contemplar al menos los siguientes responsables:

A.- Equipo Coordinador general de la Misión: Coordina las distintas instancias de la Misión en el ámbito diocesano, Decanal y parroquial. Además, **el equipo diocesano** es quien se relaciona con la Dimensión Nacional; el equipo del Decanato se relaciona con la dimensión diocesana y el **Equipo Parroquial** se relaciona con el equipo de Decanato. Cada uno debe canalizar la información y ser un facilitador de la ejecución en las distintas actividades en su propio nivel.

B.- Equipo de Formación y Atención de los Misioneros. Es el responsable de velar por la transmisión de los objetivos y contenidos de la Misión. Se encarga de la atención de los misioneros, de la distribución de los misioneros y de la evaluación y de su trabajo. Se preocupa de la formación de todos los misioneros teniendo en cuenta los diferentes ministerios que desempeñarán los distintos misioneros:

- La formación teológica-pastoral y bíblica de los misioneros
 - Manejo de la Biblia
- La formación espiritual de los misioneros
 - Fomentar en el misionero la vivencia del encuentro con Jesucristo



- La formación pedagógica y en los contenidos de la Misión joven:
 - La salida misionera en las diferentes estrategias de salida
 - La Misión intensiva
 - La vivencia y predicación del Kerigma del reino
 - Bases para la autoestima (ser consciente de que Dios me ama)
 - Básico de Relaciones Humanas
 - Métodos de Análisis de la Realidad
- La formación técnica y logística para la Misión
 - Difusión
 - Logística
 - Ambientación
 - Liturgia
 - Ministerio de Animación musical

C.- Equipo de Liturgia y Espiritualidad: es el encargado de apoyar y asesorar en los contenidos litúrgicos y las celebraciones propuestas. Asegura la oración de intercesión en las diferentes etapas de la Misión (antes durante y después).

- Elaboración de subsidios que ayuden al encuentro con Cristo y fomenten la Espiritualidad del Discípulo Misionero a través de Horas Santas, Eucaristías, Oraciones, Veladas, etc.

D.- Equipo de Servicios y Recursos Logísticos: Coordina el trabajo de apoyo a las distintas actividades. Se preocupa por obtener los materiales necesarios para cada actividad. También se preocupa del traslado de materiales, de la preparación de lugares, de la limpieza, etc.

- *Material necesario para la Pre-Misión:*
 - Trípticos
 - Presentación en power point
 - Lonas
 - Logo Misión Joven
 - Display
 - Cruz e la Misión Joven
 - Playeras
- *Material necesario para las Estrategias de Salida Misionera*
 - USB con las canciones, videos, propuestos en el material

- Sombreros, pelucas, lentes, etc
- Módulos de Evangelización
- Pequeños sonidos
- Lonas

- Material para la Semana de Misión Intensiva

E.- Equipo de Comunicación y Diseño: Coordina todo lo relacionado a la sensibilización y promoción de la Misión, a través de los diversos medios de comunicación social. Es el responsable de diseñar lo necesario para los medios digitales e impresos.

- Fanpage Misión Joven
- Twitter
- Lonas
- Trípticos
- Estampas
- Banner
- Playeras

F.- Equipo de Animación y Animación: Es el responsable de la animación musical, de las dinámicas y juegos de cada día de la Misión.

- Subsidio escrito y digital de cantos, dinámicas y juegos



PASO 2: FORMACIÓN DE LOS MISIONEROS

Cada Diócesis, a través de los equipos de decanato o foranía, formará a los misioneros que, a su vez, multiplicarán esta formación sobre la Misión Joven, en cada una de las parroquias.

Es necesario que los misioneros tengan una formación suficiente e integral, antes de emprender la Misión, antes de comunicar la Buena Noticia de Jesús han de recibir una buena formación. El tiempo que se gaste en esta formación nunca será poco e inútil.

El hecho de que los misioneros se preparen bien es un logro de la Misión Joven. Luego, harán bien su trabajo y le darán seguimiento a los frutos alcanzados en la ésta.



PASO 3: SENSIBILIZACIÓN DE LA COMUNIDAD ECLESIAL Y SOCIAL



Una vez constituidos los equipos ejecutivos de la Misión, se debe iniciar todo el proceso de sensibilización, tanto de la comunidad Parroquial (Eclesial), como de la comunidad social, para que **conozcan la Misión Joven** y se dispongan a participar en ella.

En una primera etapa, es conveniente que esta sensibilización sea al **interior de la Iglesia**, con el fin de comprometer a todos los agentes pastorales y a todos los miembros de la Iglesia a contribuir a la Misión Joven. Para eso se sugiere presentar el plan general de la Misión en las diferentes instancias de Iglesia:

- **Reuniones de los sacerdotes en los decanatos y en el nivel diocesano a través de la Comisiones y Dimensiones.**
- **Consejo Parroquiales, rectoría, movimientos, etc.**
- **Medios de comunicación:** Radio católica, Periódico Diocesano, Página web de la diócesis, etc.

A fin de llegar al máximo posible de agentes evangelizadores y asumir el llamado de nuestros obispos, de que ésta, es una Misión de toda la Iglesia y no sólo de la Pastoral Juvenil.

Posiblemente durante esta etapa algunas personas quieran involucrarse en el Proyecto, es importante que sí se les acoja y al igual que todos se preparen y acompañen como asesores a los jóvenes.

En una segunda etapa podemos comenzar a sensibilizar a toda la comunidad social, utilizando todas las estrategias y medios de comunicación posibles, para dar a conocer este acontecimiento que ha de ser permanente... la Misión joven: Su naturaleza, su finalidad, etc.

- Reunión con autoridades civiles, estatales y municipales
- Rueda de prensa, convocando a todos los medios de comunicación local
- Desplegados en prensa escrita
- Spot en radio
- Pinta de bardas



PASO 4: CRONOGRAMA LA DE MISIÓN

Cada Equipo Diocesano, Decanal y Parroquial establece el calendario de la Misión Joven desde la pre-misión, misión y post-misión. Se fija el tiempo de formación de los misioneros con horario preciso.

Establece los tiempos de la salida misionera y los tiempos de la Misión intensiva. Los tiempos de la vivencia del Kerigma del Reino quedan establecidos por el mismo proceso. El define las formas de acuerdo a las diversas posibilidades.

PASO 5: ENVIO A LA MISIÓN

Momento Celebrativo:

- Misa de Envío del Equipo Misionero
 - Entrega de la playera y de la Cruz Misionera



TERCERA PARTE: CONOZCAMOS A NUESTROS JÓVENES DE HOY

Antes de realizar la Misión es necesario conocer de cerca a nuestros jóvenes de hoy, las opiniones que se tiene sobre los jóvenes en nuestra sociedad, lo que piensan los jóvenes de sí mismos con el objetivo de buscar diversas alternativas para aproximarnos a los ambientes juveniles.

1. Nuestra impresión sobre los jóvenes de nuestro país.

Se forman grupos que dialoguen sobre estas preguntas:

- ¿Qué se dice de los jóvenes en nuestro país?
- ¿Por qué se dice eso de nuestros jóvenes?
- ¿Qué tienen de positivo o de bueno nuestros jóvenes?
- ¿Qué tienen de negativo nuestros jóvenes?



- ¿Qué modelos de vida presenta nuestra sociedad a nuestros jóvenes?
- ¿Cuáles son las aspiraciones principales o sueños de nuestros jóvenes?
- ¿Cuáles son sus grandes problemas hoy?
- ¿Qué hace vibrar y atrae a nuestros jóvenes de hoy?
- ¿Cuáles son los ambientes en que se mueven los jóvenes de hoy?
- ¿Cuál es su relación con Dios y con la Iglesia?

Se pueden dividir estas preguntas entre los grupos de modo que cada grupo contesten 3 ó 4 preguntas. Se pueden escribir las respuestas en papelógrafos que cada grupo pega en la pared.

2. Plenario:

El facilitador de este trabajo invita a los secretarios a compartir sus respuestas para cada pregunta. Va anotando las respuestas que coinciden. Da oportunidad para que compartan las principales reacciones en torno al trabajo realizado.

3. Iluminación - Síntesis:

Basándose en los contenidos mínimos, el facilitador parte desde la descripción de los jóvenes que han hecho los grupos para hacer esta explicación sobre las imágenes de los jóvenes de hoy describiendo las principales tipos de jóvenes que existen entre nosotros. Se podría hacer un socio-drama con estos diferentes tipos de jóvenes.

En relación a lo que han presentado los grupos, podemos señalar entonces que la imagen del joven de hoy es por una parte la que impone la sociedad actual y por otro lado las distintas tendencias que surgen de los jóvenes en respuesta o resistencia al modelo imperante.

Se pueden descubrir 5 categorías o tipos de jóvenes:

Joven lúdico (del placer, del juego, del gozar): lo que importa es gozar la vida presente y después hablamos. Es el pasarlo bien y nada más.

Joven utilitarista: busca resolver lo suyo. Se esfuerza por progresar y todo lo hace con el fin de triunfar, sobre todo, económicamente.

Joven agobiado: joven desempleado, sin oportunidades de estudio, graves problemas familiares. Se sienten perdedores frente al sistema económico. Con el pasar del tiempo

no sólo se han ido agotando las posibilidades de pasarlo bien, también se van diluyendo las esperanzas. Por un lado, le agrada la imagen de una sociedad cada vez más global, pero por otro le asusta no contar con los medios para poder desenvolverse en ella. Y a veces su agobio lo lleva a sentir rabia frente a la sociedad, a tener complejo de inferioridad.

Joven internacional: Vive más hacia dentro de su familia, integrado con los planes familiares. Disfruta la vida familiar propia. Piensan en el futuro referido a la familia. Siguen la disciplina familiar.

Joven responsable, comprometido con su familia y con su comunidad: Es un joven con un sueño para su futuro. Se afana por estudiar y trabajar. Tiene espíritu de superación; ama a su familia, coopera con ella. Se integra a grupos de la Iglesia o a servicios comunitarios. Piensa en una futura familia y se prepara para ella. Es alegre, gusta de la fiesta, de la amistad.

4. Principales problemáticas

En la aproximación a los jóvenes: discriminación, prejuicios, estigmatización, entre otras.

Una de los principales obstáculos es la estigmatización de los jóvenes. Estigma es una construcción de una imagen socialmente construida que define y delimita las relaciones entre los sujetos haciendo que se transforme en una relación de imágenes y no en una relación entre sujetos humanos.

En este sentido, los principales estigmas que se les atribuyen a los jóvenes son: la criminalización juvenil, la satanización de la música, la terrorificación y apatía juvenil y la rebeldía. Además, se les designa de idealistas, románticos, el futuro del mañana (y por lo tanto nada en el presente).

Otro problema y muy ligado al anterior refiere a la discriminación de los jóvenes. Es decir, los jóvenes son sujetos de distinción, exclusión que tienen por objeto o resultado la anulación o menoscabo del reconocimiento, goce o ejercicio de los derechos humanos, sólo por ser jóvenes.

Un tercer problema, se refiere a los prejuicios que cada uno de nosotros puede hacerse de los otros simplemente por la apariencia, forma de hablar, tipo de música que escucha, etc. El prejuicio, es una afirmación que se hace de algo o de alguien antes



de conocerlo.

5. Preguntémonos:

¿Qué alternativas tenemos para aproximarnos a los jóvenes y anunciarles a Jesucristo?

Se deja espacio para respuestas. Se puede estudiar y rezar Juan 4, 1 -38, el encuentro de Jesucristo con la Samaritana para descubrir la pedagogía de Jesús.

Se puede proceder así: se forman grupitos. Se les invita a leer el texto. Se les pide que identifiquen y anoten las acciones y actitudes que Jesús realiza son importantes de imitar como misioneros de los jóvenes.

Luego, cada grupo comparte con los demás sus principales conclusiones. El facilitador realiza una síntesis, recogiendo lo expuesto e integrando algunos elementos de los contenidos mínimos, que tiene las siguientes características:

- Es Jesús quien sale al encuentro del ser humano.
- El encuentro siempre parte con una mirada amorosa del Señor hacia la persona.
- La forma de aproximarse al otro es desde la sencillez, la simpleza y la cercanía. Parte de un respeto profundo a la otra persona: su realidad, su tradición, sus convicciones.
- El acento está puesto en la conversión no en el pecado.
- No discrimina, se acerca a todos sin distinción.
- Existe un conocimiento del contexto (cultura) en el que está inmersa la persona.
- La invitación que el Señor Jesús hace es a ser libres en plenitud.
- El encuentro tiene una fuerza transformadora que “abre un auténtico proceso de conversión, comunión y solidaridad”.

Jesús escucha y cuestiona, pero deja espacio para la duda y la búsqueda. Respeta sus argumentos que en algunos casos no siguen el hilo de la conversación, sino más bien la distraen.

La pedagogía de Jesús es una pedagogía de libertad. Él respeta la decisión de las personas. “La invitación del Señor respeta siempre la libertad del que llama, Jesús va preparando el camino para que esta mujer se sienta aceptada, comprendida, valorada transformada hasta hacerla depositaria del secreto de su mesianidad, convirtiéndola así, en misionera en Samaria.

En cuanto la mujer descubre que Jesús es el Mesías, deja el cántaro y corre a anunciar esta Buena Noticia a los demás. El testimonio de la mujer produce frutos abundantes: todo el pueblo se aproxima a conocer a Jesús.

También los discípulos aprenden a no discriminar, al verlo hablando en público con una mujer. Aprenden a dialogar, a apreciar a los que le son diferentes, a comprender a la mujer en su propia situación, a crear lazos de empatía con quienes vayan encontrando en el camino.

Jesús los invita a “levantar la mirada”, a no perder de vista todo el campo y toda la cosecha que ya “está dando frutos para la vida eterna”. Así les enseña a valorar lo realizado, lo que con fatiga otros han sembrado y que ellos comienzan a cosechar. Y este solo hecho da motivos para celebrar.

6. Realizar un análisis del Sector y de la Parroquia

Los jóvenes de la Pastoral Juvenil realizarán un análisis de los jóvenes llenando este cuestionario, visitando las casas del sector donde viven jóvenes. Se pueden ayudar de los Equipos de los Sectores y de los misioneros adultos así como los mensajeros del Sector.

Identifiquemos nuestros jóvenes

Preguntas	16-17 años	18-20	21-24	25-29
¿Cuántos son de esas edades?				
¿En que ocupan su tiempo?				
¿Cuáles son los lugares que frecuentan y se juntan?				
¿Cuáles son sus aspiraciones?				
¿Cuáles son sus necesidades?				
¿Eres Católico?	(Si) (No)	(Si) (No)	(Si) (No)	(Si) (No)
¿Asisten a Misa?	(Si) (No)	(Si) (No)	(Si) (No)	(Si) (No)
¿Te interesa conocer a Jesucristo?	(Si) (No)	(Si) (No)	(Si) (No)	(Si) (No)



Para contestar las preguntas se puede también hacer unas encuestas con esas preguntas a un número significativo de jóvenes de cada una de esas edades.

Síntesis del análisis del Sector y de la Parroquia. El Equipo de Sector hace una suma de los jóvenes según sus edades y hace una síntesis de cada pregunta. La entrega al Equipo Parroquial que hace una síntesis parroquial.

El Equipo Parroquial ante las respuestas se contesta esta pregunta: ¿Cuáles son los principales desafíos que se nos plantean para la Misión Joven?